



ÉTICA Y PRÁCTICA DE LA CONSERVACIÓN

Manual para la conservación de los bienes etnográficos y polimatericos

EDIZIONI MUSEI VATICANI

INTRODUCCIÓN

El Museo del mundo contemporáneo está demostrando, gracias a una reinterpretación continua de sus colecciones, que sabe responder a los actuales cambios sociales y culturales.

En el pasado, precisamente en respuesta a las exigencias de la sociedad del tiempo, el Museo también se plasmó a sí mismo y, con una acción social propia, fue proponiendo múltiples claves de lectura para comprender la realidad.

Después de un largo camino, que lo ha ido llevando a renegociar continuamente su identidad y sus funciones, el Museo nos ofrece hoy una imagen cambiante de sí, sensible a las exigencias de una sociedad compleja y en continua evolución.

El Museo contemporáneo representa, hoy, una preciosa oportunidad para las culturas, donde ya no representa una amenaza para las comunidades del planeta y deja de designarse como Museo de los “objetos” para convertirse en Museo “de y para los pueblos”, llevando a cumplimiento ese proceso evolutivo del arte que, de exclusivo y elitista, hoy finalmente puede liberar su potencial inclusivo.

Los restauradores forman parte de estos cambios y están llamados participar activamente en ellos, en sinergia con las otras profesiones implicadas en la tutela del Patrimonio, para el desarrollo de una museología sostenible¹, que saque provecho precisamente de la responsabilidad social de los agentes culturales.

La accesibilidad y la más amplia participación en la tutela del Patrimonio en todas sus fases, desde la conservación a la transmisión de los bienes culturales, constituyen los presupuestos de los nuevos paradigmas interpretativos del papel social del restaurador contemporáneo que aquí se proponen.

El papel de los museos etnográficos, y de quienes se ocupan del cuidado y la conservación de sus colecciones, es de fundamental importancia en este escenario tan cambiante y dinámico como es el contemporáneo, consideradas las extraordinarias potencialidades de estas instituciones museísticas con una fuerte vocación “social”, como lugares en los cuales las Culturas de los pueblos encuentran espacio hoy en la perspectiva de la valoración de la diversidad cultural.

Gracias a la preciosa contribución de estudiosos y expertos del sector de relieve internacional, el volumen propone una reflexión sobre los bienes etnográficos y las responsabilidades sociales del restaurador, planteando cuestiones de carácter ético en la práctica de la restauración.

Favoreciendo el intercambio y la sinergia entre las profesiones y las especializaciones, alentando la reflexión sobre las técnicas y los materiales de la conservación, se desea dar espacio a una práctica compartida de la conservación, que valore el intercambio entre Culturas y la más amplia participación en el proceso de tutela y de transmisión del Patrimonio.

La propuesta de relanzar plataformas nuevas y más innovadoras de intercambio de prácticas y enfoques conservativos, para compartirlos, a fin de favorecer la internacionalización de las carreras de los restauradores y el surgimiento de una práctica compartida de la conservación, representa, en efecto, otra importante prioridad del grupo de trabajo que ha ideado el presente volumen.

La obra de mediación que hoy llevan a cabo los restauradores desde el primer contacto con el objeto, acercándose al fruto cultural de la obra etnográfica, representa un signo tangible de la reconsideración del “bien cultural” que está teniendo lugar, según la cual la restauración no es el hecho principal o el fin, sino un buen instrumento para lograr una mejor transmisión del flujo de informaciones —de relevancia cultural y social— que un bien puede vehicular.

El deber de salvaguardar la integridad del valor simbólico y semántico del que un objeto es portador en nuestro tiempo, con el fin último de devolverlo a la comunidad a la que estaba destinado y a toda la humanidad, representa una responsabilidad fundamental del restaurador respecto a la sociedad. Los restauradores, a través de su trabajo, la investigación y el estudio, ponen en marcha un proceso complejo de relaciones de sentido y funcionalidad, hecho de compromisos y responsabilidades compartidos por diversas profesiones, respetando los intereses de todos aquellos que están vinculados directa e indirectamente con la tutela y la transmisión de los bienes a conservar.

En esta perspectiva los restauradores pueden participar en la creación de contenidos y prácticas con valor social, haciendo emerger nuevas narraciones del Patrimonio que declinen el concepto de belleza más allá de los cánones estéticos eurocéntricos y occidentales, y contribuyan a que se aprecie el trabajo creativo de toda la humanidad y sus innumerables formas expresivas.

La calidad y la cantidad de tiempo a dedicar a una obra son objeto de una decisión ponderada, gracias a la cual el restaurador sabrá intervenir conscientemente y de modo crítico para la salvaguardia del Patrimonio, sin limitarse a intervenir sobre los materiales, sino tratando singu-

larmente cada obra como un *unicum* entre la variedad de formas que asumen el ingenio, la sabiduría y la creatividad humanas.

De estas reflexiones, gracias a la cercanía de estudiosos y colegas, surgió la necesidad de comunicar las peculiaridades de la relación que une al restaurador con el objeto a restaurar, proporcionando —especialmente a los restauradores jóvenes— nuevos puntos de vista e instrumentos innovadores con los cuales leer la compleja realidad contemporánea, favoreciendo un enfoque interdisciplinario e intercultural respecto a la conservación del Patrimonio.

Las restauradoras del Laboratorio de Restauración Polimatórica de los Museos Vaticanos, cotidianamente al servicio de un patrimonio extremadamente variado y complejo como el de las Colecciones Etnológicas Vaticanas, siempre en búsqueda de estas nuevas perspectivas y, gracias al trabajo sinérgico con el curador del Museo y a la colaboración con los colegas y los estudiosos extranjeros, han decidido confrontarse en el terreno de las experiencias de restauración y de los enfoques conservativos, proponiendo un debate sobre la ética de la conservación en el mundo contemporáneo, en la perspectiva de poder mantener abierta y siempre viva esta confrontación y contribuir a la formación intercultural de las generaciones de restauradores jóvenes y futuras.

Stefania Pandozy

Responsable del Laboratorio de Restauración Polimatórica de los Museos Vaticanos

¹ Cfr. Irene Campolmi, *What is Sustainable Museology? Sustainability Discourse in the Practice of Arts Museums*, en «ICOM News. The International Council of Museums Magazine», vol. 68, n. 1, mayo 2015.